

EL MENSAJE.

Ay, si de niñxs hubiéramos sabido decir: “Te agradezco que me enseñes pero, si me humillas al hacerlo, no lo acepto porque al provocar que te mate me obligas a odiarme, pues no podré matarte hasta el Fin del Mundo. Me condenas a Muerte en Vida”.

Provocar que te maten es cogerse el Todopoderosismo de la Muerte. Pretendes que es valentía, cuando es Cobardía. Mejor ejemplo: Los Nazis. Lo haces en toda relación. Esta Cobardía es lo que sientes Eterno de ti porque te impide morir, o cambiar tus ideas, pues no pasarás el Juicio. Tienes que Suicidar el Planeta vengándote de la Humanidad sobre ti mismx al estar perdiendo la Existencia por Cobardía propia y ajena. Expuesta la Realidad, eliges Paraíso hasta la muerte, que es aceptar la Existencia; o te sometes y permites la Lucha de Dios, el Ganador, el Humillador Total, que es Cadáver adorado por los cadáveres de Todxs sobre la Tierra, con la Marca de Sumisx Cobarde en tu frente.

No hay razón para la Existencia, no existe el Infinito, y la Nada no se puede concebir. La Existencia acabará en la Nada, sin resultado final. La tuya a tu muerte y la Total. El sentido de la Existencia es el incremento de la conciencia, la Comprensión.

Pasemos a Democracia Directa Global, caótica, sin Presidencia y sin Dinero. En www.nuevaera.info los fundamentos del Paraíso, documentos, relatos, canciones... y el sencillo plan. La Existencia no nos juzgará. Al poder morir, podemos vivir.

-----/

Ten presente que te juraste no desistir jamás del Suicidio Colectivo, tu Crimen es demasiado atroz. Esto es cogerse el Todopoderosismo de la Muerte. Yo no he cometido este Crimen, pero... Sí, queridx amigx. Yo también, nada menos que el Cristo del Fin del Mundo, he cometido crímenes que no me puedo perdonar. Sin embargo, esto es la Existencia, no hay nada más, y la Existencia no nos juzgará sencillamente porque no tiene esa capacidad. Yo elijo vivir, y conocer el Paraíso antes de morir, para esto he investigado toda mi vida. Todxs los que estamos vivxs ahora arrastraremos, asaltadx por la angustia de vez en cuando,

nuestros crímenes espantosos, hasta nuestra muerte. Pero entre asalto y asalto experimentaremos la vida real, magnífica, grandiosa, gloriosa... El regalo sin fuente que no se puede rechazar. Yo ya siento esta gloria por momentos, largos momentos, y te la muestro en este sitio web www.nuevaera.info

Éste es el final del documento “Cómo es la cosa”. Por favor, léelo, es muy clarificante.